

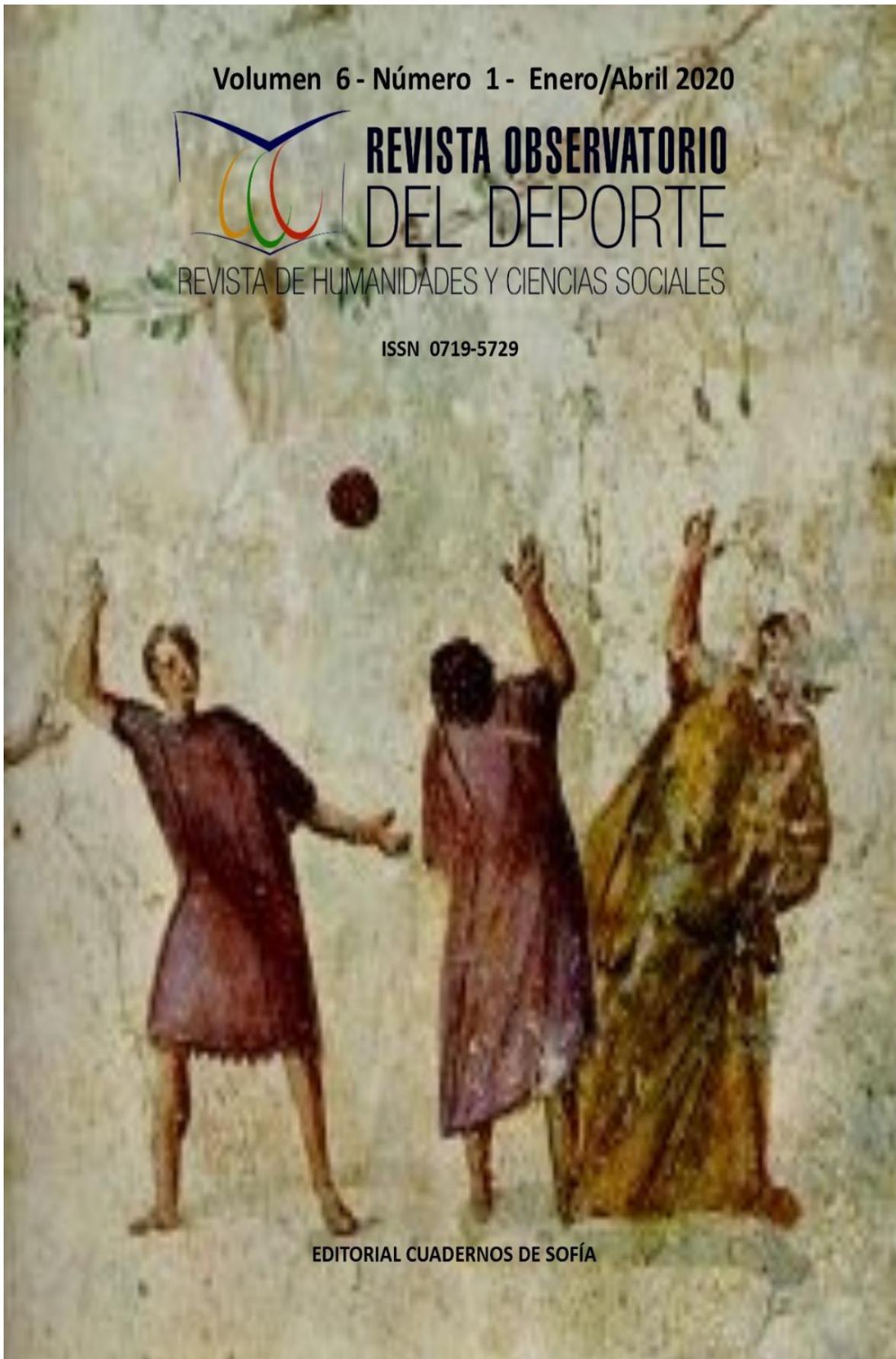
Volumen 6 - Número 1 - Enero/Abril 2020



REVISTA OBSERVATORIO DEL DEPORTE

REVISTA DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

ISSN 0719-5729



EDITORIAL CUADERNOS DE SOFÍA

CUERPO DIRECTIVO

Director - Editor

German Moreno Leiva
Universidad de Las Américas, Chile

Subdirector

Leonidas Arias Poblete
Universidad Andrés Bello, Chile

Cuerpo Asistente

Traductora: Inglés

Pauline Corthorn Escudero
Universidad Gabriela Mistral, Chile

Diagramación / Documentación

Carolina Cabezas Cáceres
Universidad de Las Américas, Chile

COMITÉ EDITORIAL

Mg. Adriana Angarita Fonseca
Universidad de Santander, Colombia

Ph. D. Tsanko Angelov Tsanko
National Sport Academy "Vasil Levski Sofía,
Bulgaria

Lic. Marcelo Bittencourt Jardim
CENSUPEG y CMRPD, Brasil

Ph. D. Yamileth Chacón Araya
Universidad de Costa Rica, Costa Rica

Dr. Óscar Chiva Bartoll
Universidad Jaume I de Castellón, España

Dr. Miguel Ángel Delgado Noguera
Universidad de Granada, España

Dr. Jesús Gil Gómez
Universidad Jaume I de Castellón, España

Ph. D. Blangoi Kalpachki
South West University, Bulgaria

Ph. D. José Moncada Jiménez
Universidad de Costa Rica, Costa Rica

Mg. Aysel Rivera Villafuerte
Secretaría de Educación Pública SEP, México

Ph. D. Stefan Todorov Kapralov
South West University, Bulgaria
President of the Professional Football League
in Bulgaria, Bulgaria

Comité Científico Internacional

Ph. D. Víctor Arufe Giraldez
Universidad de La Coruña, España

Ph. D. Juan Ramón Barbany Cairo
Universidad de Barcelona, España

Ph. D. Daniel Berdejo-Del-Fresno
England Futsal National Team, Reino Unido
The International Futsal Academy, Reino Unido

Dr. Antonio Bettine de Almeida
Universidad de Sao Paulo, Brasil

Dr. Javier Cachón Zagalaz
Universidad de Jaén, España

Dr. Oswaldo Ceballos Gurrola
Universidad Autónoma de Nuevo León, México

Ph. D. Paulo Coêlho
Universidad de Coimbra, Portugal

Dr. Paul De Knop
Rector Vrije Universiteit Brussel, Bélgica

Dr. Eric de Léséleuc
INS HEA, Francia

Mg. Pablo Del Val Martín
Pontificia Universidad Católica del Ecuador,
Ecuador

Dr. Christopher Gaffney
Universität Zürich, Suiza

Dr. Marcos García Neira

Universidad de Sao Paulo, Brasil

Dr. Misael González Rodríguez

Universidad de Ciencias Informáticas, Cuba

Dra. Carmen González y González de Mesa

Universidad de Oviedo, España

Dr. Rogério de Melo Grillo

Universidade Estadual de Campinas, Brasil

Dra. Ana Rosa Jaqueira

Universidad de Coimbra, Portugal

Mg. Nelson Kautzner Marques Junior

Universidad de Rio de Janeiro, Brasil

Ph. D. Marjeta Kovač

University of Ljubljana, Slovenia

Dr. Amador Lara Sánchez

Universidad de Jaén, España

Dr. Ramón Llopis-Goic

Universidad de Valencia, España

Dr. Osvaldo Javier Martín Agüero

Universidad de Camagüey, Cuba

Mg. Leonardo Panucia Villafañe

Universidad de Oriente, Cuba

Editor Revista Arranca

Ph. D. Sakis Pappous

Universidad de Kent, Reino Unido

Dr. Nicola Porro

*Universidad de Cassino e del Lazio
Meridionale, Italia*

Ph. D. Prof. Emeritus Darwin M. Semotiuk

Western University Canada, Canadá

Ph. D. Mário Teixeira

Universidade de Évora, Portugal

Universidad de Salamanca, España

Dr. Juan Torres Guerrero

Universidad de Nueva Granada, España

Dra. Verónica Tutte

Universidad Católica del Uruguay, Uruguay

Dr. Carlos Velázquez Callado

Universidad de Valladolid, España

Dra. Tânia Mara Vieira Sampaio

Universidad Católica de Brasília, Brasil

*Editora da Revista Brasileira de Ciência e
Movimento – RBCM*

Dra. María Luisa Zagalaz Sánchez

Universidad de Jaén, España

Dr. Rolando Zamora Castro

Universidad de Oriente, Cuba

Director Revista Arrancada

Asesoría Ciencia Aplicada y Tecnológica:

Editorial Cuadernos de Sofía

**Que solamente actúa como Representante
ante indizaciones**

Representante Legal

Carolina Cabezas Cáceres

Santiago – Chile

Indización

Revista ODEP, indizada en:



CATÁLOGO



**AXIOLOGÍA Y DEPORTE BASE EN ESPAÑA.
UN ESTUDIO A TRAVÉS DE LAS ESCUELAS DEPORTIVAS**

AXIOLOGY AND SPORTS BASE IN SPAIN. A STUDY THROUGH SPORTS SCHOOLS

Ph. D. Javier Arranz Albó

Universidad Ramón Llull, España

ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-2080-9339>

javierarranz1960@gmail.com

Fecha de Recepción: 30 de noviembre de 2019 – **Fecha Revisión:** 02 de diciembre de 2019

Fecha de Aceptación: 29 de diciembre de 2019 – **Fecha de Publicación:** 01 de febrero de 2020

Resumen

El escaparate y el impacto social que ha supuesto el deporte en España, ha permitido su extensión generando infinidad de escuelas, academias, clubes con la pretensión de formar jóvenes deportistas. Un hecho que ha venido potenciado y avalado por los éxitos internacionales del deporte español durante las últimas dos décadas. El principal objetivo de nuestro artículo pretenderá abordar la carencia de una formación axiológica en dichos centros. Pensamos que dichas instituciones deberían tener como objetivo prioritario convertirse en un hecho pedagógico donde el fin último fuese la construcción y la edificación de personas en sus aspectos éticos y morales que debería tener como objetivo garantizar la formación, no sólo deportiva, sino integral, inculcando todo un abanico de valores exaltando los más sublimes de la cultura.

Palabras Claves

Deporte – España – Axiología – Ética

Abstract

The social showcase of sport in Spain, has allowed its extension generating countless schools, academies, clubs with the aim of training young athletes. A fact that has been enhanced and endorsed by the international successes of Spanish sport during the last two decades. The main objective of our article will be to criticize the lack of axiological training in these institutions, we think they should become a pedagogical event where the ultimate goal was the construction and building of people in their ethical and moral aspects. These organizations should aim to guarantee training, not only sports, but integral, instilling a whole range of values, exalting the most sublime of culture.

Keywords

Sport – Spain – Axiology – Ethics

Para Citar este Artículo:

Arranz Albó, Javier. Axiología y deporte base en España. Un estudio a través de las escuelas deportivas. Revista Observatorio del Deporte Vol: 6 num 1 (2020): 83-94.

Licencia Creative Commons Attribution Non-Comercial 3.0 Unported
(CC BY-NC 3.0)

Licencia Internacional



Introducción

Nuestra pretensión en este artículo, y utilizando una metodología de análisis de fuentes secundarias, es hacer incidencia en el hecho que el deporte en España en su aspecto formativo representa ante todo una actividad que se sustenta en la colectividad, algo que nos debería permitir desde el punto de vista axiológico, el establecimiento de vínculos necesarios para la formación humana y humanística de sus practicantes, en palabras de Turró, las prácticas deportivas afectan a su dimensión tangible e intangible y se constituyen en una inagotable fuente de valores. Desde hace un tiempo numerosos autores han insistido en la necesidad de una educación en valores en el escenario del deporte formativo, pues “si no se educa en valores no se está educando realmente”. Es en esta afirmación donde se pretende centrar la problemática, no en el fundamento de los valores pedagógicos, sino cuáles de ellos deben servir de sustrato y de aplicación dentro de los procesos educativos entendiendo que el deporte, y este es el objetivo fundamental de este artículo, es un hecho ante todo pedagógico, algo de lo que carecemos en España en el escenario de las escuelas deportivas.

El deporte es un fenómeno ambiguo. En ocasiones cobija en su seno fenómenos tan oscuros como el narcisismo, la mercantilización, la explotación, la trampa y la discriminación sexual o racial; pero en el mismo deporte hay nobleza, luz, donación, lucha, superación. Sin duda alguna el deporte en España se ha convertido en un fenómeno social total con derivaciones en el mundo de la economía, de la política, e incluso de la religión. De ahí nuestro interés en apostar por una formación deportiva donde la ética y los valores se conviertan en algo imprescindible.

Para Cruz¹ el deporte es uno de los acontecimientos sociales menos trabajado educativamente y probablemente el más influido a nivel profesional. Una afirmación que continúa estando en boga en España en la actualidad, un hecho que nos conduce a pensar que un paradigma que debería presidir el oráculo de la axiología de las escuelas deportivas debería hacer referencia a la inculcación de valores en las mismas, así como comenta Gutiérrez², son elementos que configuran la identidad de las personas y determinan su felicidad o también en un aspecto más global para *“formar el carácter para que se cumpla un proceso de civilización imprescindible y formarlo para promover un mundo más civilizado, críticos con los defectos del presente y comprometidos con el proceso moral de las estructuras y actitudes sociales”*³.

Sin duda una de las características del deporte en España es que en las escuelas deportivas hay una gran tendencia al exaltamiento de la competición, algo que puede generar violencia siempre que tengamos la tendencia a educar bajo un paradigma pedagógico donde lo importante sea la victoria un hecho alejado de los valores formativos. *“La belleza del juego, los gestos, la inteligencia de los pases y los valores, normas sociales como la disciplina individual y colectiva, la emulación, el espíritu de servicio a la colectividad y el heroísmo cuando el marcador va en contra”*⁴.

¹ J. Cruz, Valores, actitudes morales y objetivos de logro en deportistas jóvenes (Madrid: Consejo Superior de Deportes, 2000).

² M. Gutiérrez, Manual sobre valores en la educación física y en el deporte (Barcelona: Paidós, 2013).

³ Enrique Gerville, Valores del cuerpo educativo (Barcelona: Herder 1997), 37.

⁴ F. Brunne, Un resumen de la condición humana a fútbol y pasiones políticas (Madrid: Temas de debate 2005), 21.

El deporte formativo en España se ha alejado de proyecciones educativas y se ha convertido en determinadas ocasiones en una imitación del profesional, un espectáculo y una fuente de expectativas que difícilmente se pueden alcanzar. El joven queda absorbido por la propia imagen estética del juego. En un segundo plano, los medios de comunicación transmiten un mensaje de dinero fácil y del éxito social que rodea a las grandes figuras de este deporte, un apartado que ha generado entre los más jóvenes sobre todo los que pertenecen a clases sociales más precarias, un deseo incontrolable de conseguir alcanzar la fama y ganancias a costa de cualquier precio.

La etimología de la palabra "competitividad" proviene del término latino cum-peto, haciendo referencia a dirigirse con los demás. Por lo tanto, hay en la génesis de la palabra un concepto que acerca al valor del trabajo en equipo y el trabajo colectivo. Se trataría, pues, de unos individuos que deberían tener interiorizado el concepto del espíritu deportivo algo que los ayudaría a superar las diferencias individuales en pro de un bien colectivo. Como comenta Torralba: *"vivimos en un mundo plural donde coexisten diferentes formas de vida de manera simultánea; la diversidad es fecunda, pero hay que educar a las personas para que sepan vivir en una atmósfera plural"*⁵

Por último, destacar la falta, en esta carencia axiológica, de códigos éticos que regulen los comportamientos y las competencias de todos los agentes que intervienen en las escuelas deportivas sobretodo haciendo incidencia en el rol de los padres, en los últimos años se han producido incidentes lamentables debido a la intervención de los mismos durante eventos deportivos convirtiéndose en noticias de portada de medios de comunicación. También deberíamos regular las competencias de los entrenadores, de los mismos participantes y de las organizaciones deportivas⁶.

Contexto axiológico. La epistemología de los valores deportivos en la sociedad deportiva española

El deporte contemporáneo, en España, ha adquirido una dimensión planetaria, se ha convertido en un fenómeno social total con derivaciones en el mundo de la economía, de la política, y de la religión. *"El mundo está girando al ritmo que le marca el balón"*⁷ pero si bien constatamos una evolución en aspectos técnicos, tácticos y de estudios sobre la condición física, en las escuelas deportivas formativas, evidenciamos por contra, en nuestro país una carencia de esencia axiológica, es decir deberíamos potenciar los valores y la ética como elementos imprescindibles en la formación deportiva. Ahí radica el gran problema en que nos encontramos, no sólo la falta de eticidad como más adelante veremos, sino establecer si realmente existe actualmente una moral dominante que deje de lado valores o principios axiológicos que siempre habíamos creído que eran inamovibles, más adelante lo abordaremos.

Debemos tener cuidado de no asociar la palabra valor a otros conceptos como creencias y normas. La diferencia del valor y la norma es el nivel de creencias que la componen. El valor es un término polisémico por tanto aborda toda una serie de significados. A semejanza de una sociedad democrática los valores que con mayor hincapié deberíamos de educar serían la voluntad y la perseverancia, pues la victoria no

⁵ F. Torralba, Cent Valors per viure (Lleida: Pagés, 2011), 11.

⁶ X. Arranz, "Un codi ètic aplicat a les escoles de futbol", Revista Temps d'Educació num 43 (2014)

⁷ J. Arranz, Tesis doctoral (Universidad de Barcelona, Departamento de Teoría y Historia de la Educación 2012), 245.

es más que la consecuencia del esfuerzo y del sacrificio, conseguida con ciertas dosis de talento, entendido este concepto, en palabras del filósofo Marina: *“es la inteligencia en acto, resuelta, es decir, que resuelve los problemas y avanza con resolución. Puesto que hay muchas inteligencias diferentes, también puede haber muchos talentos distintos, musicales, científicos, atléticos”*⁸.

El deporte, como tal, no educa en valores, sino que depende de la utilización que se haga de los mismos por parte de las personas. Creemos que mediante las escuelas deportivas se ha de inculcar una educación en los valores que sea efectiva: *“Es pues necesario, para que se dé una educación en valores efectiva establecer una serie de estrategias prácticas que permitan una Mejora en los valores, actitudes y conductas de los deportistas”*⁹. Los valores son un componente esencial en la formación de la personalidad moral, antes de todo son propiedades de la realidad que percibimos en la relación que las personas establecemos con el medio natural y humano. Como comentan los profesores de la facultad de Ciencias de la Educación, de la Universidad de Barcelona, José María Puig y Xus Martín: *“Los valores no existen por sí mismos, ni son entidades reales independientes, pero tampoco son meras vivencias subjetivas y particulares. Los valores “valen” en la medida en que se encarnan y cristalizan en experiencias y realidades concretas”*¹⁰.

De esta manera, el deporte como signo de nuestro tiempo, representa, y puede suponer un buen camino para conseguir una educación integral del joven, y de paso para la contribución social que se deriva, ya que puede ayudar a vertebrar la integración entre personas de diversas culturas y ayudar a la mejora de la salud y de las condiciones higiénicas de las personas, con especial incidencia en aquellas que viven en una situación de precariedad. Educar ayuda a formar el carácter del joven, en el sentido más estricto del término: *“Formar el carácter para que se cumpliese un proceso de civilización imprescindible y formarlo para promoviendo un mundo más civilizada, críticos con los defectos del presente y comprometidos con el proceso moral de las estructuras y actitudes sociales”*¹¹.

Creemos que el deporte en España debería ser una escuela de valores éticos, ya lo comentó el filósofo y pensador francés Camus cuando afirmó, en relación al fútbol, deporte que le apasionaba: todo cuanto yo sé con mayor certeza sobre la moral y las obligaciones de los hombres, al fútbol se lo debo. Un deporte poco trabajado educativamente ya que debería ser una inagotable fuente de valores, dado que juega un papel fundamental en la formación del carácter de la persona, afectando a su conducta configurando y ayudando a los más jóvenes a formar sus ideas, también condicionando sus sentimientos y sus actos, un deporte que en su relación con la filosofía nos deriva al hecho de estar bien con uno mismo y con los demás. La captación de valores *“tiene la particularidad de que no es posible captar aisladamente cada uno de ellos”*¹². Vivimos en un mundo plural donde coexisten diversas formas de vida de manera simultánea, una diversidad fecunda, pero debemos de educar a las personas, sobre todo a los más jóvenes, para que sepan vivir en esta atmosfera plural y el deporte pensamos que es un camino excepcional para conseguirlo.

⁸ José A. Marina, La educación del talento, (Barcelona: Ariel, 2005), 16.

⁹ M. Gutiérrez, Manual sobre valores en la educación física... 74.

¹⁰ J. M^a Martín Xus Puig, La educación moral en la escuela (Barcelona: Edebé, 1998), 50.

¹¹ Enrique Gerville, Valores del cuerpo educativo... 37.

¹² R. Spaemann, Ética, cuestiones fundamentales (Pamplona: Eunsa, 2010), 52.

La importancia de la ética deportiva

La palabra ética proviene del vocablo griego *êthos*, que significa “carácter” y, en ese sentido, con la forja del carácter de las personas, que es uno de los logros más importantes de nuestra vida. Forjarse un buen carácter aumenta la probabilidad de gozar de una vida feliz y justa. Y en la conformación del carácter conviene tener en cuenta que la naturaleza nos ha predispuesto para el cuidado, para la cooperación, y no para el egoísmo estúpido, para saber valorar aquello que vale por sí mismo. La ética enseña a establecer prioridades y a elegir los mejores valores a cuyo servicio deberemos aplicar técnicas y habilidades. Estrictamente hablando la ética es el estudio de la moral (las normas de comportamiento que sigue la gente en referencia a lo que es correcto o incorrecto, bueno o malo). En nuestro trabajo más que seguir una línea acerca de la metaética es decir lo que entendemos por bueno o malo, incidiremos en una ética normativa, lo que debería hacer la gente. La doctrina recibida y más comúnmente aceptada, afirma que la ética no es en rigor ni una ciencia especulativa pura, ni una ciencia práctica pura, sino una ciencia especulativa, sí, pero una ciencia como fundamento del *dirigere*, un vocablo latino que entre otras acepciones significa la de ordenar algo. A diferencia de la dirección espiritual y de la prudencia, la ética no se propone inmediatamente dirigir, sino que su objetivo es tender puentes al conocimiento. Es una ciencia directiva del obrar humano, pero solamente en cuanto a los principios generales. No se puede decir a cada cual lo que ha de hacer u omitir, para no caer en el error de un dialogo cerrado y no poder acceder a un verdadero conocimiento y a la comprensión del bien. El nihilismo no tiene cabida en el mundo de una formación ética. Definición significa delimitación, así pues, cuando pretendemos explicar el concepto de ética debemos hacer una llamada a la prudencia. Pretendemos, solamente, clarificar de la mejor manera posible los conceptos de ética, moral, virtud, carácter, estamos convencidos que el mundo del deporte contemporáneo en España los está olvidando, prescinde de ellos, y como humanistas deportivos o deportistas humanísticos, es nuestro deber, en aras a mejorar la calidad de las relaciones, hacer de este deporte algo más humano y humanizado, para que pueda ser un aliado a la confraternización en un mundo en crisis, la ética debe de jugar un papel fundamental, estamos obligados a rescatarla y repensarla. El deporte como fenómeno universal, en la actualidad, se ha convertido en un escenario donde el discurso ético se asemeja a un tren parado en una vía muerta.

Hoy, ya no es una novedad afirmar que el deporte en España como cualquier otro evento social relevante, comparte, manifiesta, reproduce, y configura los valores predominantes en el contexto sociocultural en que se produce. Lo que realmente nos preocupa en nuestro país, y supone un reto, es averiguar cuáles son estos valores, y sobre todo cuál es su horizonte de futuro. Como apunta Ricardo Sánchez Martín, es a partir de la premisa de que: *"los valores que acompañan la llamada cultura deportiva no son atemporales ni asociales, sino que han evolucionado históricamente, acompañando las transformaciones ocurridas en la sociedad, entendida ésta de manera holística"*¹³.

Uno de los padres de la pedagogía deportiva española del siglo XX, José M^a Cagigal, se planteó la dificultad que llevaba implícito el significado de la palabra moral. Para él, *"era un término que estaba en continua evolución y continuaba ampliando su significado"*¹⁴. Debe quedar muy claro que los valores actuales que transmiten las actividades deportivas han sido objeto de una continua evolución. Robert Spaemann

¹³ R. Sánchez, "Cultures esportives i valors socials", Revista Apunts num 64 (2001): 33-45

¹⁴ José M^a Cagigal, Ocio y Deporte (Madrid: Instituto Nacional de Educación Física, 1971), 154.

comentaba “cualquier sistema se mantiene merced tan sólo a determinados cambios y trabajos de acomodación al ambiente. Si la acomodación y el cambio van demasiado lejos, el sistema social pierde su identidad”¹⁵. Justamente lo que está ocurriendo en este binomio ética y escuelas de fútbol formativo; la irrupción en el seno de las sociedades, llamémoslas postmodernas, de nuevos valores que antaño no eran considerados como tales incluso eran considerados antivalores, la competitividad, la meritocracia, la victoria como última finalidad nos hacen ser sumamente críticos

La presencia del deporte, en los dos últimos siglos, ha sido más significativa convirtiéndose en un hecho influyente en nuestras sociedades occidentales, queremos destacar dos personajes que por sus trabajos, e investigaciones deben ser sin duda el marco referencial en que es fundamenten las bases axiológicas del deporte moderno. Thomas Arnold, como creador, y engendrador de los deportes de competición y su reglamentación en la Inglaterra victoriana de finales del XIX, y la figura del aristócrata Pierre de Coubertín, fundador del movimiento olímpico moderno. Ambos caracterizados por sus propuestas centradas en el deporte educativo y amateur, alejadas de otras concepciones mercantilistas generadoras de espectáculo y negocio. No podemos obviar las transformaciones que han influenciado, y afectado el deporte hasta nuestros días, dado que han sido profundas, ya que con el paso del tiempo el deporte también se transforma y evoluciona en función de las necesidades sociales del momento. Actualmente, como veremos, el deporte en España presenta importantes contradicciones por su creciente relación con la política, la publicidad, el mercado y, sobre todo, el espectáculo. Este alejamiento peligroso al mundo de los valores y al de la formación ética, sobre todo en lo referente a las praxis que afectan a los más jóvenes está produciendo un aburrimiento y un malestar profundo, sobre todo cuando observamos ciertas actitudes negativas e incluso mezquinas algunas de las cuales han sido alentadas otras criticadas otras por los estamentos deportivos generando una inmensa ceguera en este escenario.

Actualmente, lo hemos comentado anteriormente, el deporte presenta importantes contradicciones por su creciente relación con la política, la publicidad, el mercado y, sobre todo, el espectáculo. Sin duda, las transformaciones sociales vividas en nuestro país, tienen su reflejo en el deporte que irá modificando su naturaleza y sus formas de adaptarse a las expectativas por el surgimiento de nuevos valores sociales, dando respuesta. “*Todavía nadie ha podido definir con general Aceptación en qué consiste el deporte, ni como realidad antropo cultural ni como realidad social*”¹⁶. El proyecto educativo debería fundamentarse en primer lugar en una intervención desde los valores de la persona y su entorno, así será de mucha utilidad conocer qué valoración hacen ellos mismos de la actividad deportiva y qué aspectos defensas las personas de su entorno. En un segundo lugar realizar una intervención social general de los rasgos más importantes diseñados para una educación en valores. El retorno a los orígenes del deporte, más concretamente a la ética helena, y a sus valores, puede ayudar a que se produzca este necesario cambio. La ética, se ha de convertir en un espejo donde poder admirarse. Es necesario, para poder mejorar este deporte nuestro, un ejercicio de vida contemplativa. En el contexto axiológico no deberíamos aceptar la frase de Macbeth –la vida es una sombra que camina (*walking shadow*)-. En el terreno de la formación en valores aplicados al mundo del deporte si no somos capaces de cambiar determinadas actitudes, se perderá la esencia del deporte, y sin duda, con ello, el mismo deporte.

¹⁵ R. Spaemann, *Ética, cuestiones fundamentales...*

¹⁶ José M^a Cagigal, *Hombres y Deporte* (Madrid: Taurus, 1957), 124.

Estamos sumergidos de lleno en un mundo acelerado, con muy pocos espacios de reflexión y análisis, continuamente se exigen resultados, sean deportivos o económicos; el mundo del deporte, es pobre en interrupciones, a pesar de la buena voluntad de algunos, lo hemos convertido en un mundo conforme a la estupidez de la mecánica.

Éticamente, estamos convencidos, de que el deporte está enfermo, no tanto por aspectos propios del juego y de la preparación técnica, táctica y física, sino por el exceso de comunicación y de consumo. El signo patológico de los tiempos actuales, la presión destructiva del deporte contemporáneo proviene del mismo interior del mismo, generando una depresión en la esencia del mismo, desarrollando unos rasgos auto agresivos que le conducen a la asfixia de sí mismo, y lo más complicado es que la resistencia inmunitaria parece que no encuentra, aún, un antibiótico que pueda paliarlo. El deporte contemporáneo padece un exceso de positivismo, un hecho tremendamente negativo pues no permite que se pueda observar, analizar, y poder abordar su cara oculta, eso es lo que pretendemos abordar.

Podemos distinguir varios modelos de sociedad atendiendo a los tipos de valores que otorgan significado a la propia sociedad ya sus mecanismos de producción de sentido: sociedad tradicional, moderna y postmoderna. Sin embargo, no debemos olvidar que este modelo de transformación social no es lineal ni uniforme, ni todas las sociedades evolucionan al mismo tiempo ni con las mismas configuraciones, de este modo, si se han producido cambios en la sociedad, en las culturas y en los valores que la mueven, es lógico que también se hayan producido en el tipo de práctica física deportiva y en las funciones que le son asignadas, es decir, en las culturas deportivas y en los valores que conforman el complejo sistema deportivo actual. Guttman¹⁷, comentaba, que la escuela formativa debería de cumplir ante todo una función socializadora de aprendizaje de las reglas y normas sociales, reforzar la autoestima el sentimiento de identidad y la solidaridad.

Sin duda, esas transformaciones sociales vividas en nuestro país, tienen su reflejo en el deporte e irán modificando su naturaleza y sus formas de adaptarse a las expectativas por el surgimiento de nuevos valores sociales. La pedagogía deportiva propugnada por Coubertín en su ideario olímpico es bastante aclaratoria, observamos que la desigualdad deportiva se basa en la justicia, pues el individuo debe el éxito que obtiene a sus cualidades naturales potenciadas por medio de un esfuerzo voluntario. *“el éxito, otra parte, es inestable, pues es efímero y requiere una continuidad en el esfuerzo para prolongarse; todos estos datos son importantes para la democracia”*¹⁸.

El estado de necesidad es algo que hemos de reconocer cuando juzgamos ética o jurídicamente una conducta, el antropólogo Claude Lévy-Strauss, se mostraba inclinado hacia una concepción inalterable del ser humano, no dejó de afirmar la importancia decisiva del ámbito en que se vive. Con la implementación de la ética en el mundo de las escuelas deportivas favoreceremos el desarrollo social de una actividad, expresando sus limitaciones y desterrando aquellos comportamientos que hagan de una victoria o una derrota algo ilegítimo, evitaremos, e esta manera, otorgar prioridad al resultado final en detrimento de los procesos educativos que se derivan de la práctica deportiva, un error que causaría efectos nocivos en el crecimiento evolutivo de niños y niñas practicantes de

¹⁷ A. Gutman, From the ritual of record (NY: Columbia University, 1978).

¹⁸ P. Coubertín, Ideario olímpico, discursos y ensayos (Madrid: Instituto Nacional de Educación Física, 1973), 85.

este deporte. Hemos de entender que en los centros formativos, clubs y demás entidades no profesionales se ofrece un servicio, por tanto se ha de garantizar unas competencias y una cierta cualificación profesional, al mismo tiempo que una seguridad en la ejecución de las prácticas

La eticidad es eficaz y debe de triunfar. Con frecuencia, damos por sentado, que el mundo del fútbol funciona a la perfección, pero no todo es así. Heidegger¹⁹, lo comentaba, la falta de miedo hace que todo continúe igual, el pensamiento ama el abismo, debemos de afrontar las cosas con serenidad para poder formular propuestas de cambio sin temer al miedo cotidiano, teniendo en cuenta que lo más importante es que los sujetos dejen de ser el uno impersonal al que los está conduciendo el mundo del deporte sobretodo en su vertiente formativa, a los más jóvenes.

Una propuesta metodológica de valores

Antes de presentar esta propuesta debemos hacer una serie de consideraciones que creo importantes, destacar en un posible listado de valores aquellos que deben ser representativos, es decir que gocen de un amplio consenso, o bien que podemos afirmar que son valores universales. Nos estamos refiriendo a valores ampliamente compartidos que son deseables al margen de las diferentes y diversas opciones personales y de formas de vida, un hecho que de ninguna manera supone desprestigiar otros valores, que sin ser compartidos de forma generalizada, responden a legítimas opciones personales. Para determinar los valores que deberían formar parte de la esencia de las escuelas deportivas y que los consideramos de un nivel alto de consenso, nos hemos centrado en dos vías complementarias. Por un lado, partimos de una reflexión crítica sobre la actualidad y sobre las aportaciones de nuestra propia tradición cultural y moral. En segundo lugar, pretendemos hacer una recopilación de valores que se derivan de los contenidos procedimentales y conceptuales, pues se trata de contenidos que llevan implícitos valores básicos y de universal apetencia.

En cuando a los contenidos metodológicos, es decir, aquellos que hacen referencia a las técnicas que empleará el entrenador, hay que destacar según Arranz²⁰, que deben orientarse a potenciar tres principios básicos: la significatividad de aquello sobre lo que se propone, el grado de implicación de los propios participantes o miembros de la escuela de fútbol imprescindible para conseguir los objetivos. En segundo lugar, el diálogo orientado hacia la comprensión y en la aproximación entre posturas divergentes, y por último el autoconocimiento como un elemento clave pues cualquier actividad debería de potenciar la relación del educando- deportista- consigo mismo.

Los seres humanos, no nacemos impregnados de conocimientos, de actitudes y de unos valores que nos permitan poder llegar a disfrutar de una vida en plenitud social, es nuestro deber facilitárselo por medio de la educación. Para el eminente filósofo español recientemente desaparecido Fernando Savater²¹, debe de integrar en su cultura unas tradiciones, creencias, conductas, actitudes y valores.

¹⁹ M. Heidegger. Ser y tiempo (Madrid: Trotta, 2003).

²⁰ J. Arranz, "Los valores en las escuelas de fútbol. Una propuesta axiológica", Revista fair Play num 9 (2017).

²¹ F. Savater, Ética para Amador (Barcelona: Paidós, 1991).

El entrenador influye poderosamente en la formación del carácter del deportista se convierte en un modelo ético y en el máximo responsable en generar ideales deportivos. Sin duda se ha de convertir en un modelo a imitar por los deportistas, por tanto, no pueden evadirse de su compromiso y mucho menos ser contradictorios en sus actuaciones.

El deporte, como tal, no educa en valores, sino que depende de la utilización que hagamos de los mismos por parte de las personas. Comentaba el antropólogo Borislav Malinowsky²², que podemos concebir una teoría donde las necesidades básicas y su satisfacción cultural se ligan con nuevas necesidades culturales. Mediante las escuelas deportivas se ha de inculcar una educación en los valores, es pues necesario, para que se dé una educación en valores efectiva establecer una serie de estrategias prácticas que permitan una mejora en las actitudes y conductas de los deportistas. Los valores, sin duda, suponen un componente esencial en la formación de la personalidad moral, ante todo son propiedades de la realidad que percibimos en la relación que las personas establecemos con el medio natural y humano. Los valores no existen por sí mismos, ni son entidades reales independientes, ni meras vivencias subjetivas y particulares, en resumen los valores valen en la medida en que se encarnan y cristalizan en experiencias y realidades concretas. Una de las condiciones de la vida activa, que Hannah Arendt²³, apuntó, era la pluralidad de la condición humana, debido a que todos somos lo mismo, humanos, dentro de una pluralidad obvia; el trabajo y su producto artificial hecho por él, concede una mezcla de permanencia y durabilidad a la futilidad de la vida y al efímero carácter del tiempo humano. Sin lugar a duda, somos seres condicionados, todo nuestro esfuerzo pasa a ser parte de la condición humana y el deporte también ha pasado a serlo. La educación tiene como primer objetivo conseguir el máximo desarrollo de las facultades intelectuales, físicas y emocionales de los más jóvenes también permitirles adquirir elementos esenciales de la cultura; así pues para la consecución de una vida satisfactoria se han de educar dos dimensiones, la individual y la social. También debe estar comprometida con unos valores éticos, ya que su función no sólo es instruir o transmitir unos conocimientos, las escuelas deportivas, deberían ser la cuna de una escuela de valores importantísimos para la vida. En la enumeración que hemos hecho de aquellos valores que creemos que deberían ser el signo de identidad de una escuela formativa quisiera destacar la aceptación de las reglas de juego, el respeto hacia los compañeros, el espíritu de sacrificio y todas aquellas actividades que tienen como finalidad cultivar el sentido de la justicia, la equidad y el juego limpio. Otros valores que nuestra sociedad actual ha convertido en antivalores deberíamos recuperados. La tenacidad, saber perder, la abnegación, el respeto hacia el adversario, y la fidelidad.

No podemos olvidar que la infancia y adolescencia, etapas evolutivas de las escuelas deportivas, son decisivas para la formación, creemos que el respeto y la empatía son fundamentales para propiciar sentimientos de seguridad y autonomía de los jóvenes deportistas, así mismo deben velar por el establecimiento de un clima de respeto mutuo. Deben desde sus conocimientos despertar la ilusión, la autoestima y la predisposición para el esfuerzo, para ello deben utilizar estrategias pedagógicas que permitan mantener la motivación.

²² B. Malinowsky, Una Teoría científica de la cultura y otros ensayos (Buenos Aires: Sudamericana editorial, 1948).

²³ Hannah Arendt, La condición humana (Barcelona: Paidós, 2018).

El universo que conforma el mundo del deporte actual en España, se ha convertido en un escenario multicultural donde una vez superadas las dificultades del lenguaje podría derivar en algo muy importante: el fomento del respeto hacia los rasgos culturales, sociales y religiosos de los diversos deportistas, partiendo de un supuesto ético elemental es que el otro siempre tiene que ser objeto de respeto. Estos es un caso que nos adentra de manera directa a la génesis de otro valor capital - creo que inherente a cualquier colectivo como es el de la hospitalidad, surgida siempre desde el punto de vista de la gratuidad y de la permisividad.

Hay que volver a hacer mención de la plena globalización en la que se encuentra inmerso el deporte español y por efecto las escuelas formativas, al igual que en un equipo nos podemos encontrar seis o siete nacionalidades diversas, pasa lo mismo en las escuelas formativas, hecho que conforma todo un conglomerado de creencias y culturas. Es positivo pedagógicamente dejarse impregnar por valores propios de una cultura diferente, que sin duda enriquecerá la cultura de los otros deportistas esta pluralidad tan patente en la vida cotidiana y tan presente en el cuerpo social es rica y embellece la realidad.

Esta reciprocidad, sin duda, podrá ser considerada como una forma de transmisión de valores adaptada a las exigencias de un nuevo modelo de sociedad pluricultural, y de paso se convertirá en un buen medio para fomentar la igualdad entre personas. Creo que el deporte da a sus adeptos un concepto de igualdad, claridad en las decisiones y una tenacidad superior

Conclusiones

Como cierre a esta reflexión crítica a la vez que constructiva, y como primera conclusión queremos otorgar un papel fundamental a las actividades que se realizan en las escuelas deportivas, en los campus y en todas las propuestas que año tras año aparecen en este mundo.

Tal como dice su nombre: escuela formativa, no sólo quiere hacer referencia al aprendizaje y logros de una serie de cualidades físicas, y técnicas, sino que deberíamos en ampliar la propuesta hacia horizontes más centrados en trabajar la vertiente formativa de los participantes con el fin de derivar en una verdadera escuela vital donde los deportistas pudieran desarrollarse de manera integral. Ayudaríamos sin duda a la formación de personas más sanas y sobre todo más saludables, a la defensa de los ideales democráticos, y a la construcción de una sociedad más igualitaria y tolerante.

Hemos querido destacar en nuestro artículo y defender la postura que la educación en el ámbito de las escuelas deportivas de base, deberían como primer objetivo intentar conseguir el máximo desarrollo de las facultades intelectuales, físicas y emocionales de los más jóvenes, y también permitirles adquirir elementos esenciales de la cultura. Para la consecución de una vida satisfactoria, y ahí radica nuestra posición crítica referida a la mayoría de escuelas deportivas formativas españolas, creemos que se ha de educar en dos dimensiones, a saber, la individual y la social, un hecho que sin duda puede venir alentado y potenciado por las escuelas deportivas de base. Los seres humanos, no nacemos impregnados de conocimientos, de actitudes y de unos valores que nos permitan poder llegar a disfrutar de una vida en plenitud social, es nuestro deber facilitárselo por medio de la educación

A pesar de los éxitos deportivos españoles, un hecho evidenciado desde la celebración de los juegos olímpicos de Barcelona 1992, y del prestigio de las diferentes federaciones deportivas, no podemos decir lo mismo en cuanto a la formación axiológica de los jóvenes deportistas un hecho que no podemos dejar de lado.

Referencias bibliográficas

- Arendt, Hannah. La condición humana. Barcelona: Paidós. 2018
- Arranz, X. Futbol i religió: dimensió simbòlica i pedagògica. Universitat de Barcelona. Departament de Teoria y Historia de la educació. 2012.
- Arranz, X. "Un codi ètic aplicat a les escoles de futbol". Revista Temps d'Educació num 43 (2013).
- Byung Chulan, H. La expresión de lo distinto. Barcelona: Herder. 2017.
- Cagigal, José M^a. Hombres y deporte, Madrid: Editorial Taurus. 1957.
- Cagigal, José M^a. Ocio y deporte. Estudios deportivos. Madrid: Instituto nacional de Educación Física. 1971.
- Cagigal, José M^a. El deporte en la Sociedad actual. Madrid: Editorial Magisterio. 1957.
- Camps, V. Los valores de la educación. Madrid: Anaya. 1994.
- Camus, A. El extranjero. Santiago de Chile: Andrés Bello. 1990.
- Coubertín, Pierre. Lecciones de pedagogía deportiva. Vic: Eumo. 2004
- Coubertín, Pierre. Ideario olímpico, discursos y ensayos. Madrid: Instituto Nacional de Educación Física. 1973.
- Cruz, J. Valores, actitudes morales y objetivos de logro en deportistas jóvenes. Madrid: Consejo Superior de Deportes. 2000.
- Garoz, Ignacio. El desarrollo de la educación moral. Servicio de publicaciones UAM. 2005.
- Gervilla, Enrique. Valores del cuerpo educativo. Barcelona: Herder. 1997.
- Gutiérrez, M. Manual sobre valores en la educación física y en el deporte. Barcelona: Paidós. 2003.
- Gutiérrez, D. Coaching deportivo. Madrid: fútbol de libro. 2013.
- Gutiérrez, D. Modelo de intervención para educar en valores a través del fútbol. Tesis doctoral. Universidad Politécnica de Madrid, Madrid. 2007.
- Guttman, A. From the ritual to record. New York: Columbia University. 1978.

Jaeger, W. Paideia, los ideales de la cultura griega. México-Buenos Aires: fondo de cultura económica. 1949.

Luzuriaga a Turró, G. “Esport Educació i valors una proposta humanística” Revista Temps d’Educació num 40 (2013).

Marina, José A. Aprender a viure. Barcelona: Ariel. 2005.

Marina, José A. La educación del talento. Barcelona: Ariel. 2010.

Puig, Josep M^a i Martín, X. La educación moral en la escuela. Barcelona: Edebé. 1998.

Sánchez Ricardo. “Cultures esportives i valors socials. Una aproximació a la dimensió social de l’esport”. Revista Apunts num 64 (2001): 33-45.

Savater, F. Ética para Amador. Barcelona: Ariel. 1991.

Spaemann, R. Ética cuestiones fundamentales. Pamplona: Eunsa. 2005.

Torralba Rosselló, F. Cent valors per viure. Lleida: Pagès Editors. 2011.

Turró, Guillem. “Esports, educació i valors. Una proposta humanística”. Revista Temps d’Educació, num 40 (2011).

Turró, G. i Vilanou, C. La pedagogia esportiva. Barcelona: Claret. 2013.

Valdano, J. Aspectos sobre la formación del joven futbolista a Training futbol num 43 (1999): 8-13.

Valdano, J. Los 11 poderes del líder. El fútbol como escuela de vida. Barcelona: Random House Mondadori. 2013.

CUADERNOS DE SOFÍA EDITORIAL

Las opiniones, análisis y conclusiones del autor son de su responsabilidad y no necesariamente reflejan el pensamiento de la **Revista Observatorio del Deporte ODEP**.

La reproducción parcial y/o total de este artículo debe hacerse con permiso de **Revista Observatorio del Deporte ODEP**.